

## Enumeraciones Caóticas

Br. Henry Ojeda, estudiante de Ingeniería Química

Trabajo presentado en la asignatura La Ciudad Imaginada. Visiones Urbanas en la Literatura y el Cine (LLC356), dictado por la Profa. Julieta Omaña.

*“Caracas, la vieja rockstar, el burdel extraordinario  
la guitarra sin pausa, hace una reverencia terminal  
y se desploma, como un agotado dinosaurio  
sobre el toldo de nuestros corazones”*

*Leonardo Padrón*

La ciudad de Santiago de León, es por naturaleza un ente entrópico, un desorden fatídico, azaroso, un laberinto que vive, mueve y responde a los diversos estímulos que sus habitantes y des-habitantes le practican, Caracas es una ciudad que trastabilla al

caminar, que corre, que huye, una ciudad

### **CARACAS LA AMBIVALENTE**

rencorosa, que puede llegar al límite de la

### **CARACAS LA BIPOLAR**

crueledad socialmente aceptada, pero

Caracas también es madre, y se da el lujo

de la ternura en los tiempos de guerra, el tipo de ternura que puede brindar una madre bajo una balacera sin destino. Tiene la capacidad de re arreglarse cada mañana, tomando

una de ilimitadas caras, está hecha de infinitas posibilidades, una especie de desastre borgiano, un *Jardín de Senderos que se Bifurcan*<sup>1</sup>; su crecimiento descontrolado hizo

de ella una ciudad sin límites, La gran Caracas, *“una megalópolis de increíbles gigantismos que impiden por naturaleza una representación global y céntrica”*<sup>2</sup> -

como si le hubiesen dado demasiadas vitaminas sin cambiarle la maceta - que se vio asediada por la *enfermedad rizomática*, y le crecieron un estornudo de ramas, se

---

<sup>1</sup> Cuento del argentino Jorge Luis Borges, que plantea un Jardín, dónde Borges habla del tiempo como *“una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas la posibilidades”*

<sup>2</sup> Cita a Armando Silva en su ensayo “La ciudad como arte”

descentró, se volvió al fin un *rizoma*<sup>3</sup> favélico, y el puño escarlata con su poderío de *Leviathan*<sup>4</sup>, de tanto cambiarle y mutarle y alternarle y fabricarle los fantasmas, la convirtió en una figura completamente asimétrica, un sálvese quien pueda, quebró continuamente su *memoria urbana*<sup>5</sup>, que tras tanta reescritura en los palimpsestos de

**A Caracas solo la conoce el  
caraqueño, no hay mapa que  
valga**

sus simientes, terminó por convertirse también en un *rizoma* desordenado. En su valle, se volvieron obsoletos los mapas, vive, respira, se transforma, y una mañana una calle deja de existir arropada por la invasión crónica de la economía del resuelve, o por una comitiva de motorizados que se sientan a mitad de la calle a beber cerveza como si el universo importara un carajo: Caracas “es croquis”<sup>6</sup> y no mapa, el mapa de Caracas se rige por las reglas desregladas de la entropía. A Caracas solo la conoce el caraqueño, no hay mapa que valga, a Caracas hay que saber vivirla o hay que joderse, el manual de instrucciones vino teñido de rojo.

Entre toda la entropía desbordante que se cierne sobre los planos caraqueños cada mañana, bajando de cerros, casas y edificios, surgen las enumeraciones caóticas, la poesía de la incertidumbre caraqueña, la licuadora con las piezas del rompecabezas enmarcada en versos; sus desordenes, sus descontroles, su malaventura, todo con cadencia trovadora, es decir, en esta ciudad de ruidosas calles, de rizomas favélicos –y famélicos valga la broma-, de carteristas, besos, orines, disparos, del *Fantasma del Locato Papaupa*<sup>7</sup>, de matraca, de fiscales, de Palo Arriba, Palo Abajo, PaloVerde,

---

<sup>3</sup> Término usado por Armando Silva en la “La ciudad como arte, para explicar el crecimiento ramificado de las ciudades, similar, al de las raíces de las plantas

<sup>4</sup> Referencia al monstruo bíblico utilizado por Hobbes como metáfora del poder eclesiástico, que uso, para hacer el símil con el poder político

<sup>5</sup> Término usado por Armando Silva para describir aquellos sucesos que pueden marcar un antes o un después en las urbes

<sup>6</sup> Una vez más, Armando Silva

<sup>7</sup> Referencia a una personaje de Las Kuitas del Hombre Moska de Eduardo Liendo, que se refiere al Teniente-coronel que fue gobernante venezolano

Barrio Adentro, Plomo afuera, de colas, de buhoneros, de cantantes de avenida, de basura, de gritos, de reggaetón, en esta ciudad de motos, más basura y más motos, surgen entre las esquinas de hormigón, pequeñas poesías como esas extrañas plantas que se abren paso a través del cemento de las aceras, hacia la luz, en los lugares más inesperadas de la urbe, y pasan, a su lado, los tantos millones de habitantes y deshabitantes que padecen un cansancio crónico, provocado por una ciudad que los expulsa, los encierra, los acorrala, los mata de miedo, los enamora, les deja una mejilla rota y luego les obliga a hacerles el amor, todo ello un caldo de cultivo para las enumeraciones caóticas...

*Las cloacas abiertas y las calles cerradas*<sup>8</sup>

*Las ventanas blindadas, las altas antenas*

La inseguridad caos-laberíntica

que transforma en hoyos negros a los centros comerciales

Vivir sin con-vivir

¿Y quién nos ampara?

*El mago de la cara de vidrio*<sup>9</sup>

Los celulares

El twitter

Las fotos en tetas frente al espejo

**La mierda**

**Los libros caros**

Tanta conexión desconecta

y los viejos fantasmas de la Caracas de ayer

Se van esfumando

Los vamos velando

O demoliendo

---

<sup>8</sup> Fragmento de la letra de la canción Helena de la vida Boheme

<sup>9</sup> De nuevo, Eduardo Libro, y su libro del mismo nombre, dónde se plantea la tiranía de un televisor recién llegado al hogar de una familia

O cambiándoles el nombre

Reescribiéndolos como si no  
hubiesen sucedido

Y flemáticamente lo que ocurre  
Es que nuestra identidad se descompone  
Nos escondemos de nosotros mismos

Pero siempre

Siempre

**fuera de las librerías**

Y la prisa

Y el encierro

Y la corredera

Nos roban tanto tiempo que ya ni los fantasmas  
remanentes nos visitan

Ni nosotros los visitamos a ellos

Somos extraños en nuestra propia ciudad

## Des-caraqueños

Enfrentarse a ella, es sin lugar a dudas, una guerra, un acto de valentía y coraje pues tiene en su haber números fatales de guerra, y sin embargo, todo transcurre en paz, en una paz demasiado mellada y desvirtuada, una paz llena de agujeros, que deja pasar a través de ella todo lo fatídico y venenoso que se cuela desde sus alcantarillas. Confrontarla, es verdaderamente una tarea apoteósica, digna de héroes. Así que nos quedan dos opciones para sobrevivir a este laberinto asediado por el *Minotauro Rojo*: aferrarnos a los hilos de la Ariadna para vivir-sin-convivir, y sobrevivir cada día desgarrándonos la identidad, cada vez menos caraqueños; o convertirnos en el héroe

urbano último y verdadero: *El hombre moska*<sup>10</sup>, y salir así volando, sabiéndonos mover entre la mierda, entre...

*los teléfonos que envían mensajes de amor y están a punto de ser robados*<sup>11</sup>

entre

*las amantes ruidosas y las putas que abandonan*<sup>12</sup>

entre

*tanto sexo a deshora, tanta reputación destrozada*<sup>13</sup>

entre

*blasfemias y vómitos abrazándose a los postes de su propio exceso*<sup>14</sup>

entre los

*ajenos a la infamia que detrás de un ventanal aprenden a bailar tango*<sup>15</sup>

entre

*los perros que de madrugada profieren la música del odio*<sup>16</sup>

entre

*la jauría los disparos y el merengue*<sup>17</sup>

entre

*el vecino que embiste contra la mujer*<sup>18</sup>

entre los

*sábados sen-sa-cio-na-les*

entre los esquineros panópticos escarlatas

entre las antenas

*espantapájaros plateados enflaquecidas de horror volátil*<sup>19</sup>

---

<sup>10</sup> Y no me canso, referencia al personaje Temístocles Pacheco, del novelista caraqueño Eduardo Liendo en su libro "Las kuitas del hombre Moska"

<sup>11</sup> Fragmento del poema "Hora Pico" del poemario "Métodos de la lluvia" del caraqueño Leonardo Padrón

<sup>12</sup> Fragmento del poema "Caracas en vivo" del poemario "Métodos de la lluvia" del caraqueño Leonardo Padrón

<sup>13</sup> Ídem

<sup>14</sup> Ídem

<sup>15</sup> Fragmento del poema "Hora Pico" del poemario "Métodos de la lluvia" del caraqueño Leonardo Padrón

<sup>16</sup> Fragmento del poema "Casalta" del poemario "Lejano Oeste" del poeta caraqueño Alejandro Castro

<sup>17</sup> Ídem

<sup>18</sup> Fragmento del poema "La zona tórrida" también de "Lejano Oeste"

*Husmeando imágenes vacuas*

*Fatigadas de derroteros sin plumas*

Y finalmente, tras estas enumeraciones caóticas de poetas sobrevivientes a la cárcel de hormigón, vivir un día más con la suerte de las moscas, esperando que un manotazo rojo no nos aplaste sobre una mesa - y podamos tomar el autobús a **Perez Bonalde**<sup>20</sup>, atravesar la **Zona Tórrida** y encuevarnos a sobrevivir **Casalta** - porque Caracas no es sólo entrópica, sino lúdica, algo así como una filial de aquella vieja compañía de *La Lotería de Babilonia*, y nuestras desventuras de des-caraqueños están ya dichas, ya escritas, y fueron definidas hace mucho tiempo , y no hay héroes urbanos que se le interpongan; quizá solo hay que vivirse esta Ciudad Escarlata sin mirar a los lados al cruzar las calles, quizá La Parca de Diego Velasco tiene nuestra dirección, y está sentada en algún lado estudiando nuestros lugares habituales, conociendo a nuestros amigos y costumbres, esperando, simplemente, que *La Compañía*, a que *La Lotería de Babilonia*, arroje nuestro nombre y nuestra fecha, pero como también hay que concederle el beneficio de la duda, quizá, cuando nos llegue la *Hora Cero*, la Parca se rehuse a tirar del gatillo...

...porque Caracas es así, y a veces simplemente hace lo que la da gana.

---

<sup>19</sup> Fragmento del poema "La antena" del poemario "Cuando me da por caracol" del poeta caraqueño Luis Enrique Belmonte

<sup>20</sup> Poema perteneciente a "Lejano Oeste" también de Alejandro Castro